

DESARROLLO INFANTIL: EDUCACIÓN INICIAL, APRENDIZAJE Y CONTEXTO¹.

Sebastián Martínez Rojas²

RESUMEN: Desde la importancia que ha venido cobrando la educación inicial dados los avances en política de primera infancia, se ha ido generando un particular interés por indagar todos los procesos que enmarcan el desarrollo infantil. Éste constituye un proceso continuo que se inicia antes del nacimiento y, de hecho, continúa a lo largo de toda la vida más allá de la infancia. En cuanto proceso, puede evidenciarse que el niño y la niña aprenden a dominar niveles cada vez más complejos de movimiento, pensamiento, lenguaje, sentimientos y relaciones con los demás, que de resultar exitosos se espera el despliegue de todas sus potencialidades como ser humano, no sólo adaptado al medio, sino transformador y en continua transformación. Educar en la infancia incide en los procesos de formación del ser humano y en la calidad del desarrollo de los habitantes de un país; por ende, los niños deben ser vistos como una riqueza espiritual, social y material para cualquier sociedad.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo infantil, educación inicial, aprendizaje, desarrollo humano, dimensiones del desarrollo.

¹ El presente artículo de reflexión deriva del proyecto “Predictores del Aprendizaje en Niños y Niñas del Grado Transición del Departamento de Caldas: Una Mirada desde la Investigación”, el cual se realiza desde el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE – Universidad de Manizales), dentro de la Línea de Investigación en “Cognición, Emoción y Praxis Humana” perteneciente a la Maestría en Educación y Desarrollo Humano. El proyecto de investigación se enmarca en una propuesta de intervención liderada por CONFA, desde el año 2011 denominado: Predictores de Aprendizaje “Niños y Niñas Preparándose para el Éxito Escolar”.

² Psicólogo, Universidad Surcolombiana (Neiva - Huila); candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano, CINDE – Universidad de Manizales.

CHILD DEVELOPMENT: LEARNING AND INITIAL EDUCATION

ABSTARCT: *From the importance that initial education has been given the advances in early childhood policy, it has been generating a particular interest to investigate all the processes that frame child development. This is a continuous process that begins before birth and, in fact, continues throughout life beyond childhood. As a process, it can be seen that the boy and the girl, learn to master increasingly complex levels of movement, thought, language, feelings and relationships with others, that if successful, the deployment of all their potential as a human being is expected, not only adapted to the environment, but transforming, and in continuous transformation. Educating in childhood affects the processes of formation of the human being and the quality of development of the inhabitants of a country; therefore, children should be seen as a spiritual, social and material wealth for any society.*

KEYWORDS: *Child development, initial education, learning, human development, dimensions of human development.*

INTRODUCCIÓN

Partir de la reflexión construida sobre el desarrollo como categoría teórica y práctica, en la cual se configura un discurso profesional e interdisciplinar que reconoce el lugar del desarrollo infantil para dar cuenta de lo que le sucede al ser humano, especialmente en sus primeros años de vida, se constituye en un eje fundamental y necesario para comprender su humanización; por lo tanto, se le da importancia a las funciones biológicas, contexto socio-familiar y educativo; así como las estructuras, funciones y procesos cognitivo-afectivos.

Por ende, se entiende que los procesos biológicos sobre el cuerpo y su crecimiento son fundamentales para que sea posible el desarrollo cognitivo y afectivo; sin embargo, no son suficientes para dar cuenta de la complejidad que

implica la existencia humana en un proceso continuo de despliegue de dimensiones que se van dando desde el estado intrauterino.

Comprensiones en torno a la relación entre el neurodesarrollo, el desarrollo cognitivo y el desarrollo humano, permiten vislumbrar el correlato que se establece en función del papel y del sentido de la educación inicial, la crianza y el cuidado. Por lo tanto, se reconoce que ningún proceso humano puede comprenderse plenamente si no se le considera en todas sus dimensiones, sobre todo cuando se asume que la educación, desde su sentido más amplio, se constituye en uno de los ejes fundamentales para el desarrollo humano. Simarra - Torres & Madariaga - Orozco, (2012) citan a Mustard, quien comenta que las experiencias a las que se ve expuesto el recién nacido influyen directamente sobre el desarrollo cerebral, viéndose que las experiencias no estimulantes y pobres del medio ambiente durante la temprana infancia pueden llevar tanto a un coeficiente intelectual menor, a habilidades verbales y matemáticas pobres, a conductas antisociales, así como a problemas físicos y mentales en la vida adulta.

La importancia de explorar la naturaleza biológica del sujeto en los procesos de aprendizaje sigue siendo una condición necesaria e imprescindible. Vivimos en un cuerpo, vivimos el cuerpo y construimos la experiencia en las huellas de sus relaciones e interacciones en y con el medio. Sin cuerpo no hay conocimiento y no hay experiencia, y en éste, el cerebro como parte de él juega un importante papel ya que provee al sujeto de la conciencia, pues según Conill-Sancho, (2013) quien cita a Damasio, es donde se hace el mapeo de la experiencia. Sin cerebro no hay posibilidades de sujeto, y de allí el alto valor que tiene éste en las argumentaciones científicas con relación a la vida y a la calidad de vida, reconocida esta última como una expresión de objetivación del proyecto de humanización a través del conocimiento en sus dimensiones cognitiva, motora, social, afectiva, y comunicativa.

Es entonces que resulta necesario comprender el desarrollo desde perspectivas que consideren la variabilidad del desempeño de los niños y las niñas de sus

dimensiones a través del tiempo para dar cuenta de los cambios que expresan sus potencialidades.

En investigación, el privilegio que otorgan las neurociencias y la psicología evolutiva al desarrollo humano se replica en las aplicaciones del conocimiento en las diferentes disciplinas y en los diferentes ambientes de formación humana: la escuela específicamente. A la familia le quedó entonces lo emocional y socio-afectivo como una tarea que al no requerir rigurosidad ni verificabilidad se podría dar en la vida cotidiana, en el saber popular; y la crianza (que también es un objeto de estudio en múltiples investigaciones), desde la intervención a las familias y sus contextos.

DESARROLLO INFANTIL

Diversas áreas de investigación y aplicación han constituido diálogos sobre la forma de pensar el “desarrollo” tanto como objeto de estudio como también elemento acompañante de un objeto de estudio. El desarrollo como término, como concepto o como proceso, transversaliza todas las dimensiones del ser humano y las sociedades; sin embargo, desde la psicología del desarrollo y desde la psicología evolutiva, se aborda el desarrollo como proceso interviniente en la maduración, cambio, construcción social, crecimiento, variabilidad en los seres humanos.

Como concepto, Larreamendy, Puche-Navarro, & Restrepo, (2008) citan a Flavell y Wohlwill, quienes asumen un concepto de desarrollo como *el cambio a lo largo del tiempo*, cambio que supone mirar diferencias en la conducta, diferencias que se dan en momentos sucesivos (p.4); lo que implica comprender al ambiente como estímulo generador de relaciones causales influyentes sobre el cambio. Desde el aspecto cultural, estos mismos autores señalan a Rogoff (1992) anotando:

“El concepto de desarrollo refiere a las transformaciones de tipo cualitativo (y también cuantitativo) que permiten a la persona abordar más eficazmente los problemas de la vida cotidiana, dependiente, para definir y resolver dichos problemas, de los recursos y apoyos que le aportan las personas con quienes interactúa y las prácticas culturales. El desarrollo infantil implica la apropiación de los instrumentos y habilidades intelectuales de la comunidad cultural que rodea al niño” (p.5).

Ahora bien, hablando del desarrollo como “proceso”, cabe resaltar a Jean Piaget (1896 – 1980) quien precisó una serie de estadios que se caracterizan por una estabilidad interna que se refleja en la concepción global de desarrollo regulado por el medio ambiente y representado por cada estadio. El desarrollo, para Piaget según Benavides Delgado (2015), quien cita a Flavell, Miller y Miller, es un proceso de adaptación y equilibrio, regulado por la asimilación y la acomodación; un intercambio constante con el medio donde a través de la asimilación se incorporan objetos a estructuras cognitivas ya existentes, y mediante la acomodación se crean nuevas estructuras que permiten la inclusión de nuevos objetos (p.146). Estos estadios se describen como: *sensorio-motriz*, entre 0 y 2 años; *preoperacional*, entre 2 y 7 años; *operaciones concretas*, entre 7 y 11 años; y finalmente, *operaciones formales*, entre los 12 y 15 años de edad.

Se puede observar que el desarrollo infantil ha sido abordado por un sin número de autores y perspectivas gracias a los avances científicos que se han producido desde el siglo XX, en especial en el campo de la psicología; aunque es preciso reconocer que, dada a la riqueza y la complejidad del desarrollo infantil, es necesario abordarlo desde un enfoque interdisciplinario para una mejor comprensión.

La evidencia científica reciente ha documentado la importancia de invertir en los niños desde sus primeros años de vida, e incluso antes de su nacimiento. Esta inversión cuando está orientada hacia poblaciones vulnerables, tiene retornos económicos altos y evita que se profundicen las brechas presentes entre los pobres y los ricos. Las políticas de desarrollo infantil integral promueven la igualdad de oportunidades desde el inicio de la vida. Este es un

objetivo clave en Latinoamérica y el Caribe, región caracterizada por exhibir las tasas de desigualdad más altas del mundo. Araujo, Lopez-Boo, & Puyana, (2013. p.15).

Por lo tanto, a la primera infancia se le considera como la etapa de desarrollo más relevante en la vida de un individuo. Pensar en una infancia saludable que incluya desde lo físico, pasando por la esfera socio-afectiva y emocional hasta lo cognitivo y lingüístico, es esencial para lograr éxito a lo largo de la vida. El desarrollo infantil influye considerablemente en el bienestar físico y mental, en las habilidades lecto-escritoras y numéricas, en la formación como sujetos políticos, en la construcción de realidades que proyectan un futuro. Es aquí la importancia de invertir sobre estos procesos de desarrollo humano que permita en términos de tiempo y recursos, facilitar una trayectoria vital que a largo plazo facilitaría una sociedad mejor; en palabras de Heckman citado por Simarra - Torres & Madariaga - Orozco, (2012) “invertir en recursos educativos y que promuevan el desarrollo de familias en desventaja para proveer el acceso equitativo al desarrollo humano en los primeros años de vida... asegura que tendremos ciudadanos más capaces, productivos y valiosos que traerán beneficios para nuestra sociedad y las generaciones futuras.”

Y es en este orden de ideas, se precisa un discurso político que dé legitimidad a la primera infancia, tal como menciona Tuñón (2012) “dar al niño estatuto de sujeto de derecho implica entender a las acciones (políticas) públicas orientadas a la primera infancia como una obligación de las sociedades; la perspectiva de derechos ofrece así un marco rico desde la cual abordar a la primera infancia, regulando la relación entre el Estado y la niñez al establecer claramente aquello que cada sociedad debe garantizar a un niño desde los inicios de la vida, y definiendo las responsabilidades de los estados frente a ellos” (p.23), que posibilite un camino recto hacia el éxito en la vida de los individuos en su adultez. En este sentido, fortalecer programas educativos para la primera infancia no sólo implica desarrollar una mejor calidad de vida para hoy, sino también propender por una vida plena para las nuevas generaciones venideras, y con mayor relevancia para un país como Colombia, en el que la desigualdad social persiste, puede ser

esencial comenzar a precisar los problemas del desarrollo humano desde la etapa inicial de la vida. Esta idea debe ir de la mano con gestión integral de formación, concienciación y sensibilización de los adultos que intervienen en los procesos de desarrollo de los niños y las niñas, como también de los recursos humanos implicados en la educación inicial.

De lo anteriormente dicho, y en relación con la propuesta liderada por CONFA titulada “Predictores del Aprendizaje: Niños y Niñas Preparándose para el Éxito Escolar”, de la cual surge el proyecto *“Predictores del Aprendizaje en Niños y Niñas de Transición del Departamento de Caldas: Una Mirada desde la Investigación”*, se observa un ejemplo de inversión social que realiza el Gobierno Departamental desde el año 2011, preocupado por reconocer a la primera infancia con una relevancia significativa para el mejoramiento de la calidad educativa de los niños y las niñas. Se ha realizado una intervención anual a los niños y las niñas de los grados de transición de las instituciones educativas oficiales del departamento (urbanas y rurales), la cual propone un análisis previo de las condiciones del niño y la niña con las que ingresan a la escuela, de modo que un pre-test identifica y da valor a características del desarrollo discriminado en 4 dimensiones del desarrollo: cognitiva, comunicativa, motora y socio-afectiva. Este resultado pre-test realizado al inicio de cada año escolar, es entregado a un grupo de profesionales quienes realizan una intervención multidisciplinar con el propósito de estimular y coadyuvar los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas que se describen con déficit en el pre-test. Al finalizar el año escolar, se realiza un post-test el cual describe e identifica nuevamente las características del desarrollo en los niños y las niñas desde las 4 dimensiones antes mencionadas, las cuales han sido intervenidas durante el año escolar desde lo educativo, psicológico, neuro-cognitivo y contextual (familia y comunidad).

Al explorar con los profesionales de CONFA en torno al proceso de intervención, se reconoce que no se ha hecho un ejercicio investigativo a la intervención realizada y que por lo tanto se sugiere y requiere agregar el componente investigativo que permita cualificar el programa y por consiguiente sus resultados,

poniendo en tensión el concepto de desarrollo que le subyace a la propuesta metodológica. Desde el año 2011 hasta el año 2016, la intervención que se ha realizado en 145 instituciones educativas públicas del departamento de Caldas pertenecientes a los 27 municipios, se ha podido encontrar que:

- ✓ Las dificultades de los niños son susceptibles de modificar con un buen trabajo de aula.
- ✓ Las áreas del desarrollo con mayores rezagos también son las de mayor ganancia.
- ✓ Las ganancias de los niños se pueden perder si no se continúa su fortalecimiento en años posteriores.
- ✓ Los procesos de acompañamiento y cualificación in situ con los docentes ha permitido mayor apropiación y compromiso por parte de estos.

Estos cuatro aspectos que resumen globalmente el trabajo realizado hasta el momento por CONFA y resalta la importancia de la generación de propuestas educativas que respondan adecuadamente a las características, necesidades y fortalezas de los niños y las niñas de hoy, que cambian y aprenden con la rapidez que demanda la actualidad.

En relación al proyecto señalado en el párrafo anterior, cabe referenciar la alusión que realiza la Organización Mundial de la Salud - UNICEF (2013) sobre ¿Qué factores afectan el desarrollo infantil? en el que se comenta:

En el desarrollo infantil influye una amplia variedad de factores biológicos y ambientales, algunos de los cuales protegen y mejoran su desarrollo, mientras que otros lo comprometen. Los niños que experimentan discapacidad en los primeros años de vida están desproporcionadamente expuestos a factores de riesgo como la pobreza, el estigma y la discriminación, una mala interacción con sus cuidadores, la institucionalización, la violencia, el abuso y el abandono, y el acceso limitado a programas y servicios, todo lo cual puede afectar significativamente su supervivencia y desarrollo. p.13.

El desarrollo humano *-infantil-* en cuanto constitución de la subjetividad y la identidad, no puede comprenderse ni agenciarse por fuera de un contexto cultural, político y socio-económico, en el cual los sujetos viven sus procesos de socialización, cuidado y educación, signado por condiciones estructurales de diversidad, desigualdad, violencias, emergencias y renegociaciones permanentes entre los actores y sus contextos.

EDUCACION INICIAL

La educación sigue cobrando un sentido importante en el mundo cotidiano ya que entre sus impactos a nivel social y cultural genera procesos de transformación y acentúa la necesidad en los individuos de reflexionar críticamente sobre los contextos sociales y del desarrollo humano que en las sociedades se presenta. Ha sido la educación la que ha permitido la construcción a lo largo de la historia incidir en los intereses propios del bien común a través de la revisión de alternativas o modelos de desarrollo en las naciones.

Hago a continuación un breve recorrido por la normatividad Colombiana frente a la educación y educación inicial:

1. Desde la Constitución Política de Colombia de 1991 (Corte Constitucional, 2016), en su artículo 67 refiere que “la educación es concebida como un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente”.
2. En ese mismo orden, el artículo 28 de la ley 1098 de 2006 (Ley de Infancia y Adolescencia) menciona el derecho a la educación y provoca una mirada que incide en la concepción de sujeto garante de derechos: “Los niños y las

niñas tienen derecho a una educación de calidad. Esta será obligatoria por parte del Estado en un año de preescolar y nueve de educación básica. La educación será gratuita en las instituciones estatales de acuerdo con los términos establecidos en la Constitución Política...” (p.31).

3. Ahora bien, el plan de desarrollo en Colombia 2014 -2018 (Departamento Nacional de Planeación, DNP., 2015) fundamenta dentro de uno de sus pilares a la educación como eje que favorece los cambios hacia el interior del país y la cual refiere que: “La educación, precisamente el tercer pilar de este plan, se concibe como el más poderoso instrumento de igualdad de la sociedad. La educación no solo nivela, sino que abre puertas de progreso, y mejora la calidad de la democracia. Una población educada puede aprovechar las oportunidades económicas que se le presentan, y tiene mayores capacidades para participar en el sistema político, en la economía de mercado y en la defensa de sus propios derechos. Las grandes revoluciones sociales observadas en los países de desarrollo reciente invariablemente han estado asociadas a grandes transformaciones educativas” (p. 25-26).
4. En este orden de ideas, y precisando en la educación inicial, el Ministerio de Educación Nacional, (2016) refiere que:

La educación inicial se constituye en un estructurante de la atención integral cuyo objetivo es potenciar de manera intencionada el desarrollo integral de las niñas y los niños desde su nacimiento hasta cumplir los seis años, partiendo del reconocimiento de sus características y de las particularidades de los contextos en que viven y favoreciendo interacciones que se generan en ambientes enriquecidos a través de experiencias pedagógicas y prácticas de cuidado. La educación inicial es válida en sí misma por cuanto el trabajo pedagógico que allí se planea parte de los intereses, inquietudes, capacidades y saberes de las niñas y los niños. Esta no busca como fin último su preparación para la escuela primaria, sino que les ofrece experiencias retadoras que impulsan su desarrollo; allí juegan, exploran su medio, se expresan a través del arte y disfrutan de la literatura.

Por lo anterior, la educación inicial debe ser garantizada y protegida desde el Estado en todas sus formas, con la intención de certificar la seguridad física, ética y psíquica de los niños y las niñas dentro y fuera de sus escenarios de aprendizaje, priorizando sus necesidades básicas como lo la alimentación, vivienda y vestido, aspectos que son fundamentales para una educación que propenda una formación de personas socialmente establecidas y aceptadas políticamente. En palabras de Greisbach (2013) es viable generar algunos bienes públicos regionales en torno a ello, como lo son el establecimiento de lineamientos jurídico-conceptuales, organizacionales y programáticos comunes, que sienten la base de una implementación homogénea de políticas públicas de Cuidado y Desarrollo Infantil temprano, y que conduzcan a la creación de Centros de Cuidado y Desarrollo Infantil temprano con estándares mínimos comunes a escala regional centroamericana. p.17.

Es en este periodo pre-escolar que los niños y las niñas inician sus procesos de formación y desarrollo en convivencia, afecto y como sujetos políticos; por consiguiente, desde las experiencias vividas tanto en la escuela como en el hogar, se visibiliza el establecimiento de nuevos aprendizajes que ayudan a la construcción de un estructura mental y corporal fortalecida. Tal como mencionan Escorcía & Almanza (2013) la educación preescolar corresponde a la ofrecida a los niños y a las niñas con edades menores a cinco años, con el objetivo de buscar su desarrollo integral en los factores biológicos, cognoscitivos, psicomotriz, socio-afectivos y psíquica, por medio de experiencias de expresión dogmática y divertida.

El papel que cumple la escuela, como espacio académico y de formación es de gran importancia y significado ya que le aportan los elementos para fortalecer todos los procesos de aprendizaje significativo y permitir un desarrollo integral, reafirmando las capacidades tanto motoras como cognitivas, y también capacidad emocional y afectiva. Por ende, la educación infantil es un espacio privilegiado en el cual los niños y las niñas aprenden a conocer e interactuar con los demás, a reflexionar sobre sus aprendizajes a través del mundo que los rodea; son sujetos

activos de su aprendizaje y desarrollo, así como agentes para la construcción de su conocimiento. Los niños y niñas son social e históricamente constituidos, con capacidad de expresar ideas y sentimientos, productores y reproductores de una cultura en la que se desenvuelven. La infancia se construye desde distintas cosmovisiones, por lo que es necesario comprenderla en un proceso que facilite el diálogo, el respeto y la construcción de la igualdad real (Ancheta, 2013).

APRENDIZAJE Y DESARROLLO

La concepción actual de primera infancia, se constituye en un llamado de atención para repensar la temática de los aprendizajes en esta etapa del ciclo vital, pues dicha concepción reconoce a los niños y a las niñas como sujetos de derechos con capacidades y potencialidades, aboga por una atención integral mediada por el acompañamiento y el afecto, y reconoce las oportunidades de desarrollo y aprendizaje que se pueden gestar desde la educación inicial (Zapata-Ospina & Restrepo-Mesa, 2013, p.219)

El desarrollo humano se concentra en el avance de la vida y el bienestar humano; también se vincula con el fortalecimiento de algunas capacidades relacionadas con todo un compendio de situaciones y circunstancias que una persona puede tener y hacer en su vida, en la medida que las personas desarrollen su capacidad humana de manera plena y provean a esa capacidad el mejor uso, ya sea cultural, económico o político, es decir, en un fortalecimiento de capacidades. Por otro lado, el desarrollo humano tiene relación con la libertad de poder vivir como a cada cual le gusta hacerlo, incluyendo la atención a sus necesidades básicas, a sus oportunidades habilitadoras, y libertad social que permita la expresión ciudadana. El desarrollo humano no guarda relación exclusivamente con el sobrevivir y adaptarse al medio, sino también con la capacidad de aprender y permitir desarrollarse al sujeto en determinados contextos. En este sentido Morelio, Otero, & Nieves (2017) comentan:

La forma específicamente humana de aprendizaje es siempre un proceso interactivo, mediado por la existencia de una cultura que se va haciendo propia, la existencia de los otros y de uno mismo. Existe aquí una unidad dialéctica entre aprendizaje y desarrollo. El aprendiz facilita, propicia y se manifiesta como fuente de desarrollo, va delante y abre el camino. Cada nuevo nivel de desarrollo es el resultado y punto de partida para los continuos aprendizajes que el sujeto realiza en su vida.

Así mismo, la literatura ofrece una gran cantidad de estudios en los que se puede dar comprensión al concepto “Aprendizaje”, los cuales expresan básicamente como cambios relativamente estables expresados en la conducta; en relación a esto, Arcos-Medina, Zapata-Martelo, & Hernandez-Romero (2016) comentan que, desde el nacimiento, el sujeto infante está sometido a la influencia de la sociedad en que vive. Mediante esta presión social, se constituirá en un miembro de la sociedad, adquirirá las pautas de conducta que le son características, y aprenderá a comportarse como las y los individuos adultos de esa sociedad, con su lenguaje y el conjunto de la cultura. p.371. Este proceso se lleva a cabo de variadas formas: en el entorno familiar, en el contexto social y/o en la escuela. Por medio del contacto con otros sujetos y con el mundo exterior el individuo va siendo impregnando e influido socialmente, y es así como se adquirieren características usuales a todos los humanos, marcado socio-históricamente, y que puede ser propia de una nación, de una ciudad, o de una condición social, o de un grupo minoritario, o de una familia. *Pero esa transmisión tiene una misión conservadora del orden existente, pues las personas adultas tienden a reproducirse en las niñas y los niños, no sólo en el sentido biológico sino también en el cultural* (Arcos-Medina, Zapata-Martelo, & Hernandez-Romero, 2016. p.372).

Los niños y las niñas son sujetos activos que construyen y edifican por sí mismos sus conocimientos y la manera en que los organizan. En este proceso interviene el contexto social como proveedor de experiencias y otorga los contenidos que determinarán la representación mental, pero la manera en que el sujeto organice estos elementos será influida por el nivel de desarrollo de sus estructuras neuro-cognitivas. El desarrollo se produce en un proceso de interacción y ocurre cuando

el niño responde a sus entornos biofísico y social, aprende e interactúa desde y con ellos; por lo tanto, se puede comprender como un proceso activo de constitución del sujeto en sus dimensiones individual y social, el cual se ejecuta en contextos y situaciones de interacción (social).

En este proceso de desarrollo del niño o niña, se adquieren habilidades en varias dimensiones relacionadas entre sí: Cognitiva, Sensorial-Motora, Comunicativa y Socio-afectiva; Sin embargo, el desarrollo de cada dimensión puede estar determinado por una serie de pasos que implican el nivel de dominio de estas habilidades desde un carácter sencillo y que pueden resultar en aprendizaje de habilidades más complejas. Dentro del esquema del estudio mencionado en acápites anteriores sobre “Predictores del Aprendizaje”, se hace necesario abordar estas cuatro dimensiones del desarrollo para intentar dar una mirada cognitiva y social a aquellos factores intervinientes en los procesos de aprendizaje en niños y niñas de la primera infancia.

Dimensiones del Desarrollo:

Cognitiva: Ardila y Rosselli (1992) citado en Garcia (2013), postulan que el término cognición incluye una variedad de funciones mentales superiores tales como la atención, la memoria, el aprendizaje, la percepción, el lenguaje y la capacidad para solucionar problemas. Estas funciones o procesos son esenciales para impulsar, llevar a cabo y agudizar el proceso perceptivo motor y representativo, desarrollar la capacidad de organizar y relacionar ideas partiendo de la abstracción simple a la abstracción reflexiva y generando procesos mentales superiores cada vez más complejos y abstractos. Estas funciones mentales superiores conceptualizadas desde la literatura como “Funciones Ejecutivas” (Blair, 2013) se refieren a las habilidades cognitivas implicadas en el control y la coordinación de información al servicio de acciones orientadas por objetivos, a las habilidades específicas de procesamiento de informaciones interrelacionadas que permiten la resolución de información conflictiva; básicamente la memoria de trabajo, control inhibitorio y flexibilidad mental. p.1.

Motora: Luarte, Poblete, & Flores (2014) citan Schilling (1976), quien considera que el desarrollo motor es un proceso de adaptación que determina el dominio de sí mismo y del ambiente, pudiendo ser capaz de utilizar sus capacidades motrices como medio de comunicación en la esfera social, proceso en el que se manifiesta una progresiva integración motriz que comporta diversos niveles de intervención y aprendizaje. De igual manera estos autores citan a Gallahue (1996) quien refiere que el desarrollo motor es considerado un proceso de cambio en el comportamiento motor, ocasionado por la interacción entre la herencia y el entorno. Se trata de un cambio continuo que dura toda la vida basado en la interacción de la maduración, las experiencias previas y las nuevas actividades motoras. p.8. En relación con el objeto de estudio del proyecto “Predictores del Aprendizaje”; Ramirez, Diaz, Vega, & Martinez (2013) comentan que El desarrollo del acto motor en la primera infancia o en la edad preescolar puede estar alterado por varias anomalías – del neurodesarrollo y con ello viene aparejado las alteraciones cognitivas conductuales con expresión en años posteriores, ya sea de manera evidente o silenciosa. p.111.; y así mismo concluyen que El desarrollo psicomotor en la primera infancia tiene un efecto predictor diferenciado sobre las alteraciones cognitivas en la edad escolar. p.113.

Comunicativa: Perinat (2003), p.122.: Los organismos viven y se desarrollan en nichos ecológicos, definidos éstos como red de relaciones necesarias para la supervivencia. Para llevarse a cabo con éxito adaptativo las relaciones entre organismos han surgido un conjunto de comportamientos especializados que englobamos bajo el título genérico de comunicación. Son ejemplos una conversación entre humanos, los gestos agresivos de dos animales que se disputan un territorio, las exhibiciones que efectúan un macho y una hembra previamente al acoplamiento sexual, etcétera. El sustrato común a todas estas situaciones relacionales es que sus protagonistas están tratando de concertar su acción. De ahí la caracterización siguiente: La comunicación entre organismos tiene como función primordial el que se produzcan acciones concertadas o, en términos humanos, cooperen entre sí. La comunicación y la cooperación, dos caras de la misma moneda, están íntimamente ligadas a la evolución de la

humanidad. Gracias a la comunicación se han configurado los grupos sociales, ha progresado la cultura (los útiles, la técnica en general, los símbolos que pueblan nuestra mente y la vida social comunitaria), de ella ha nacido el lenguaje.

Socio-afectiva: El desarrollo es una serie de cambios cada vez más complejos, a la adquisición progresiva de habilidades. Dentro del desarrollo del niño se pueden considerar áreas que estimuladas en conjunto favorecerán al niño de manera integral. La afectiva, definida como un conjunto de cambios internos, idóneos para definir el sistema del Yo. A su vez, estos cambios permiten establecer relaciones seguras, lograr autonomía, construcción de la identidad y estabilidad en la formación personal. La social, se refiere a la adquisición de competencias que le permiten al/la niño/a interactuar y desenvolverse en el medio social, y establecer relaciones con sus pares y adultos. (Camargo, Rondon, & Sanchez, 2014, p.24).

Reconocer los factores que intervienen en el desarrollo socio-afectivo en los niños y las niñas, constituye un objeto de estudio desde varias disciplinas que convergen al desarrollo humano. Marin, Vallejo, Niño, & Garcia (2016) referencian que:

El primer factor que incide en el desarrollo socio afectivo del niño es el entorno familiar, donde, a través de las pautas de crianza, se permite desarrollar la competencia para el entendimiento de lo ético. La actuación del adulto, en este caso el progenitor dado por el padre, la madre, o los cuidadores (tíos, abuelos, padrastro, madrastra) constituyen la figura modelo a imitar por el niño en la primera infancia, de donde se derivan actuaciones que desvirtúan los valores. El grado de desarrollo moral que el sujeto alcance conduce a tener una personalidad con altos índices de autoestima, amor propio, seguridad, autocontrol; determinantes en la actuación del niño. La escuela es el escenario social donde el niño proyecta el desarrollo moral fruto de la formación que recibe en el núcleo familiar, cuando éste es impactado de manera negativa, refleja violencia, agresión, falta de formación en valores como la honestidad y la solidaridad que necesariamente impacta a los otros niños que actúan como pares.

CONTEXTO DEL DESARROLLO ¿RELEVANCIA DESDE EL CONTEXTO O DESDE LOS(AS) NIÑOS(AS)?

Actualmente el contexto de desarrollo de la infancia, la niñez y la juventud está experimentando cambios culturales trascendentales para su construcción personal. Desde una perspectiva cultural, la importancia que ganan los diversos contextos dónde se desarrolla el sujeto ha obtenido una gran importancia en el ciclo vital de una persona. Hoy en día la palabra contexto ha evolucionado de la nada a entenderse como una variable fundamental de estudio e investigación (Medrano & Aierbe, 2008). De acuerdo con Bonfrenbrenner (1986), citado por Medrano & Aierbe (2008) el desarrollo humano debe ser estudiado en relación con los diferentes contextos en los que está inmersa la persona. Desde esta perspectiva las variaciones culturales pueden explicar las semejanzas y diferencias en las dietas televisivas, los valores y la construcción de la identidad no solo en la adolescencia sino, también, en los jóvenes y en la edad adulta.

El comportamiento humano no puede explicarse adecuadamente si aislamos a las personas de los entornos en que se desenvuelven, la conducta de los individuos varía en función de aspectos concretos de la cultura donde ocurren; es decir, de la situación en la que se desarrolla la tarea (Guevara, 2013).

El desarrollo de los niños y las niñas ocurre en y través de diversos contextos, como lo son la familia, la escuela, la comunidad; se funda la vida a lo largo de de estos. El sujeto transita y participa a traves de estos contextos que le dan significancia a su vida; sin embargo, la participacion activa de los adultos en los procesos de desarrollo en medio de estos contextos para guiar y apoyar sus avances, implica una serie de eventos relacionales entre ambas generaciones considerando importante la formación de los niños y las niñas sobre lo que deben aprender, sobre las metas que deben trazar, entre otros aspectos que tienden a ser limitantes frente al mundo de la infancia: en el mundo de los adultos existen

discrepancias y conflictos sociales sobre lo que “se debe aprender”, como también la interpretación de los adultos sobre “quienes son los niños y las niñas”.

Contexto familiar: Afirma Rodríguez (2006), citado por Baquero Brenes (2014), que la familia es el principal eslabón social donde los niños y las niñas aprenden sobre el diálogo, la tolerancia, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos y la búsqueda de la justicia, entre otros. Los aprendizajes obtenidos en esta instancia, posteriormente se multiplicarán en el intercambio que las personas mantengan con la sociedad.

Contexto escolar: La teoría social cognitiva (Bandura, 2001) defiende que tanto los factores del ambiente escolar (por ejemplo, estructura física de los espacios escolares, expectativas de los padres sobre el rendimiento de los alumnos, tipología de la evaluación seguida en clase) como las creencias motivacionales de los alumnos (por ejemplo, expectativa de resultado, atribuciones causales) influyen sobre la implicación de los alumnos en su aprendizaje, sugiriendo que el estudio de estos procesos debería asumir un enfoque ecológico (Rosario, y otros, 2012, p.289)

Contexto social: La naturaleza social de los contextos hace que estos estén organizados según reglas de comportamiento social propias. De esta manera un nuevo miembro que llegue a la familia o a la escuela se encuentra en un complicado entramado al que se integran como un nuevo elemento, con un rol a desempeñar. De manera recíproca su introducción repercute en los antiguos papeles de algunas o de todas las personas que lo constituyen. Los contextos son algo más que estos ambientes, no son ámbitos independientes de las personas, como proponen algunos ecólogos, los cuales consideran los ámbitos espaciales que rodean al cambio como independiente de la influencia de las personas. Desde puntos de vista más evolutivos, es imposible dissociar los ambientes de las personas que están en ellos: los sujetos que cambian y los otros que acompañan, ayudan, colaboran, participan, en el cambio de los sujetos. Es imposible definir a los contextos de forma independiente a las personas. Los humanos construyen sus propios contextos.

BIBLIOGRAFIA

- Ancheta Arrabal, A. (2013). La Educación y Atención de la Primera Infancia en la Unión Europea. *TABANQUE Revista Pedagógica.*, 84.
- Araujo, M. C., Lopez-Boo, F., & Puyana, J. M. (2013). *Panorama Sobre los Servicios de Desarrollo Infantil Temprano en America Latina y El Caribe*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Arcos-Medina, G., Zapata-Martelo, E., & Hernandez-Romero, O. (2016). Ahorro Infantil: "Chispitas" Estrategia para Combatir la Pobreza, Fundación Ayú, Oaxaca, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 369-383.
- Baquero Brenes, A. (2014). Convivencia en el Entorno Familiar: Un Aprendizaje para Construir Cultura de Paz. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 14(1), 1-19.
- Benavides Delgado, J. (2015.). Nuevas Perspectivas en Psicología del Desarrollo: Una Aproximación Crítica al Pensamiento Piagetiano. *Infancias Imágenes.*, 14(2), 145-154.
- Blair, C. (2013). *Funciones Ejecutivas en el Salón de Clase*. Nueva York: Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia.
- Camargo Alvarez, A., Rondon Reyes, L., & Sanchez, C. (2014). *Incidencia del Afecto en el Desarrollo Integral de los Niños en el Nivel Preescolar en la Institución Educativa Miguel de Servantes Saavedra*. Ibagué: Universidad del Tolima.
- Conill-Sancho, J. (2013). Neurorracionalidad Práctica y Valor Biológico. *Revista Internacional de Filosofía* , 89-102.
- Corte Constitucional. (28 y 29 de Septiembre de 2016). *COntitución Política de Colombia de 1991*. (C. d. CENDOJ, Editor) Recuperado el 16 de 12 de 2017, de Consejo Superior de la Judicatura:
<http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación, DNP. (2015). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2104 - 2018 "Todos por un Nuevo Pais", Tomo 1*. Bogotá.

- Escorcia, M., & Almanza, E. (2013). Principales Determinantes de la Educación Preescolar en la Localidad Industrial y de la Bahía en la Ciudad de Cartagena de Indias. *Praxis.*, 56 - 61.
- García Mejía, M. (2013). *Características Cognitivas de Niños y Niñas en Situación de Desplazamiento Residentes en Colombia*. Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Mestría en Desarrollo Infantil, Manizales.
- Greisbach Guízar, M. (2013). *Bienes Públicos Regionales para la Atención Integral de la Primera Infancia: Lineamientos Comunes, Garantías Mínimas y Protocolos Regionales*. Naciones Unidas - Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo. México, D.F.: CEPAL.
- Guevara Martínez, J. (2013). Ecología Humana y Acción Pro-Ambiental: Alteridades Recíprocas Aula-Escuela-Comunidad para el Manejo Sustentable de Residuos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 449-459.
- Larreamendy, J., Puche-Navarro, R., & Restrepo, A. (2008.). *Claves para Pensar el Cambio: Ensayos Sobre Psicología del Desarrollo*. Bogotá., Colombia.: Ediciones Uniandes.
- Luarte, C., Poblete, F., & Flores, C. (2014). Nivel de Desarrollo Motor Grueso en Preescolares sin Intervención de Profesores de Educación Física, Concepción, Chile. *Revista Ciencias de la Actividad Física*, 15(1), 7-16.
- Marín Ríos, L. F., Vallejo Garena, S., Niño Camacho, L., & García Arbelaez, J. (2016). Socioafectividad y Desarrollo Moral en la Primera Infancia. *Revista Horizontes Pedagógicos*, 18(1), 73-80.
- Medrano, C., & Aierbe, A. (2008). Valores y Contextos de Desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 53-68.
- Ministerio de Educación Nacional. (21 de 01 de 2016). *¿Qué es la Educación Inicial?* Recuperado el 16 de 12 de 2017, de <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Educacion-inicial/Sistema-de-Educacion-Inicial/316845:Que-es-la-educacion-inicial>
- Morelio, O., Otero, I., & Nieves, Z. (2017). Aprendizaje y Desarrollo Humano. *Revista Iberoamericana de Educación.* , 3-25.
- Organización Mundial de la Salud - UNICEF. (2013). *El Desarrollo del Niño en la Primera Infancia y la Discapacidad: Un Documento de Debate*. Malta: Organización Mundial de la Salud.

- Perinat, A. (2003). *Psicología del Desarrollo, un Enfoque Sistemico*. Barcelona: Editorial UOC.
- Ramirez Benitez, Y., Diaz Bringas, M., Vega Castillo, I., & Martinez Rodriguez, R. (2013). Desarrollo Psicomotor y Alteraciones Cognitivas en Escolares con Alteraciones del Neurodesarrollo. *Revista Cubana de Neurología y Neurocirugía*, 111-116.
- Rosario, P., Lourenço, A., Paiva, O., Rodrigues, A., Valle, A., & Tuero-Herrero, H. (2012). Predicción del Rendimiento en Matemáticas: Efecto de Variables Personales, Socioeducativas y del Contexto Escolar. *Revista Psicothema*, 24(2), 289-295.
- Simarra - Torres, N., & Madariaga - Orozco , C. (2012). Colombia y sus compromisos con la primera infancia. *Palabra*, 236 - 249.
- Tuñon, I. (2012). *Biblioteca Digital de la Universidad Catolica de Argentina*. (B. d. Infancia., Ed.) Recuperado el 10 de Diciembre de 2016, de Observatorio de la Deuda Social Argentina.: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/educacion-inicial-desarrollo-primera-infancia.pdf>
- Zapata-Ospina, B. E., & Restrepo-Mesa, J. H. (2013). Aprendizajes Relevantes para los Niños y las Niñas en la Primera Infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 217-227.